

PUNTOS DE SUSCRICION
EN SEVILLA.

Redaccion y administracion libreria de José M. del Campo, calle Génova n. 17 moderno.-Sres. hijos de Fé, Tetuan; y en las principales librerías.

PRECIOS:—Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses, 32.—Y un año 60.

Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO,

DE POLÍTICA Y COSTUMBRES,

CON CARICATURAS, LÁMINAS DE ACTUALIDAD Y OTRAS COSAS QUE VERÁN LOS QUE SEAN HIJOS DE ADAM É HIJAS DE NUESTRA MADRE EVA.

DIRECTOR Y DIBUJANTE,

LUIS MARIANI.PUNTOS DE SUSCRICION
FUERA DE LA CAPITAL.

Por medio de nuestros corresponsales, en las librerías ó directamente enviando el importe de tres meses en libranzas de fácil cobro. La correspondencia con sobre al Director del PADRE ADAM.

PRECIOS:—Fuera de la capital, 48 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre y 110 por un año.

ANUNCIOS.

A precios convencionales.

SALE Á LUZ CADA CUATRO DIAS, EN LA MISMA FORMA Y DIMENSIONES DEL PRESENTE NUMERO.

ADVERTENCIA.

Hoy termina el primer cuento, que el *Padre Adam* viene insertando en la SECCION RECREATIVA, y tenemos la satisfaccion de haber complacido á la mayoría de nuestros lectores, segun ellos nos lo han manifestado.

En la próxima *visita* empezará el segundo, no menos entretenido que el anterior, y se titula:

LOS TRES PRÍNCIPES DE LOS COLLARES DE ORO.

LA DISIDENCIA.

Omne regnum divisum contra se, desolabitur:—Math. cáp. xii, v. 25.

Por mas que aseguren los periódicos del gobierno, que en el seno de éste hay completa unidad de miras en cuantas cuestiones tratan de dar solucion, el *P. Adam* no puede dar á sus hijos la seguridad que aquellos prodigan, sin creer en lo mismo que afirman.

Que la disidencia ha penetrado y continúa corroyendo el cuerpo llamado gobierno provisional, (Q. D. G.), no hay persona mayor, de 25 años, que lo ignore.

Que se trate de ocultar el dualismo que existe, es muy natural, y disculpable.

Pero que los españoles no provisionales, crean que existe la division, es cosa muy puesta en razon.

Y estos españoles, nó provisionales, forman una mayoría tan respetable, y estamos tan persuadidos de que cuando el rio suena, piedra ó verdades lleva, que no hay otro remedio sino creer que el gobierno provisional, tan unido y compacto cuando se trató de destruir, esté trabajado y dividido en dos, (sinó en tres bandos), cuando se ha presentado el momento de edificar.

No hay sino meditar un poco sobre los fenómenos que se vienen advirtiendo de poco tiempo á esta parte, para afirmar que la luna de miel se ha eclipsado mas pronto que es de costumbre en los casamientos verificados por conveniencia y nó por cariño.

Algo gordo debe ocurrir entre unos compañeros que han compartido los peligros del conspirador y el amargo pan del ostracismo.

Cuestion pequeña, cuestion de detalles no ha de ser la que divide á los individuos del gobierno provisional, (Q. D. G.), pues en todas han estado unidos y sus periódicos han participado de esta unidad de miras.

Solo fijándose en un solo hecho, podrá calcular cualquiera, por poco que entienda de

achagues y miserias políticas, que la division es un hecho innegable.

Al principio de la revolucion, no faltaron motines de mayor ó menor cuantía, fruta propia de semejante estado de cosas, y el gobierno *pasó la mano*, como se dice vulgarmente, porque conocia que el órden completo no era un detalle muy necesario, mientras no se hallara la nacion constituida bajo cualquier forma legitima. Las poblaciones continuaron con sus milicias armadas, y nada aconteció digno de mencionarse, ó por lo menos, así lo creyó el gobierno, ó quien á este inspirase reglas de conducta.

Pero héte aquí que de pronto se acuerda el gobierno provisional, (Q. D. G.), de que en su seno estaban hombres que no há mucho tiempo eran idólatras del órden, y que era preciso no renegar, ni aun en plena revolucion, de sus antecedentes y tradicionales opiniones respecto al órden. Cayeron en la cuenta de que teniendo á su lado las mismas bayonetas que sirvieron á O'Donnell, Narvaez y Gonzalez Bravo para sostener el órden, podrian hacer la prueba de si á ellos podrian tambien servirles.

A pretexto de un motin de trabajadores en el Puerto de Santa Maria, dispone el comandante general de Cádiz, Sr. Peralta, desarmar la milicia ciudadana de la cuna de la libertad, y la milicia gaditana que se encontraba algo sobre aviso por rumores, (tal vez falsos), de golpes de Estado y desarmes parciales, contestó á Peralta que no estaba de humor de *reorganizarse* por medio de un desarme completo é injustificado.

Se disparó el primer tiro y todo el mundo sabe lo que ocurrió en Cádiz, y lo que ocurre aún.

El gobierno provisional, (Q. D. G.), aglomeró fuerzas imponentes sobre Cádiz y los insurrectos que estaban en tratos para rendirse, fueron rendidos por Caballero de Rodas de la noche á la mañana, sin que aun pueda nadie darse cuenta de una rendicion tan repentina é inesperada. Los primeros partes del suceso nadie los creyó, y con algun fundamento se negó su veracidad.

A la rendicion, siguió un estado de sitio, que continuó con gran asombro de los que, creian terminados los estados escepcionales con motivo de la gloriosa revolucion que aun estaba en mantillas.

Sometida Cádiz, ó mejor dicho, dado el primer bofetón á las consecuencias de la gloriosa, ó de otro modo, impuesto el gobierno por medio de la fuerza y nó de la opinion, se creyó que sin un motivo formal no se reorganizarian mas milicias por el sistema de desarmarlas completamente. Vana creencia; el gobierno quiso imponerse de una manera terrorífica en Andalucía, segun la conducta que observó despues de los sangrientos hechos de Cádiz. Se pidieron las armas á la ciudadana de Sevilla, despues de acercar numerosas fuerzas del ejército. Si el gobierno tuvo, (lo que le hizo el favor de no creer), el pensamiento, ó entró en sus planes repetir la hecatombe de Cádiz, se llevó un solemne chasco, pues los sevillanos armados entregaron sus armas haciendo fracasar el odiado proyecto, (si es que le hubo.)

Y vuelvo á repetir, *que cuando el rio suena, agua ó piedra lleva.*

Se susurró que habiendo fracasado la *reorganizacion* de Sevilla, por los *gitano* que se mostraron sus ciudadanos, se trataba de *armar* otra fiestecita con cualquier poblacion en que hubiese con quien.

Escuso referir lo que ha pasado en Málaga.

No pretenderé examinar si hubo la necesidad de cerrar el paso á todos los sentimientos políticos, (más que políticos de humanidad), provocando un conflicto que ha llenado de victimas y escombros á una importante ciudad andaluza y al mundo civilizado de horror.

Tanta dureza para hacer respetar una ley *dictada* por una autoridad de *hecho*, es inconcebible.

Narvaez, á quien se suponía un tigre sediento de sangre, no habria hecho derramar tanta para hacer cumplimentar una ley formada en Cortes y revestida de todos los requisitos que dán fuerza á los legitimos mandatos.

Ahora es ocasion de exclamar: *otro vendrá que bueno me hará.*

Continuemos.

Triunfante el ejército reorganizador de la ciudadana en Cádiz y en Málaga, parecía lo más lógico que siguiera haciendo cumplimentar *la ley* en otras poblaciones. Tal sería el plan; pero de pronto saltan algunos periódicos, manifestando que hay honda división entre los individuos del gobierno provisional. Los oficiosos lo niegan de una manera tan torpe, que afirma el aserto de los primeros. El gobierno mismo se *descubre*, en el hecho de disolver al ejército vencedor de Andalucía, y llamar á Madrid al general en jefe.

Hay mas.

Muchos periódicos, admiradores del gobierno y de todos sus individuos, han empezado á hostilizar seriamente á algunos ministros: y el campo ministerial, la comision de aplausos, se ha dividido en dos fracciones, (ó en tres, como dejo dicho), y segun las muestras, se prepara á hacer la guerra de alfilerazos ú otra guerra mas formal, segun las circunstancias lo exijan.

Y ahora pregunto yó, el *P. Adam*; ¿qué causa ha motivado la desunion de los individuos que componen el gobierno provisional?

¿Qué ha ocurrido de nuevo?

¿Qué nueva MANO se ha interpuesto entre los apiñados amigos de ayer?

Por ventura, el río de sangre andaluza ¿impide que los unos puedan acercarse y entenderse con los otros?

Prim, ¿no puede entenderse yá con Serrano y comparsas?

¿Figuerola, no es yá *elemente* financiero?

Al elemento progresista del ministerio, ¿no gusta el estilo circularesco de Sagasta?

Milans del Bosch, ¿no puede hacer buenas migas con Caballero de Rodas? El futuro ejército del norte, ¿no puede ser mandado por los dos?

¿Qué ha sucedido aquí, señor?

Todo el mundo se confunde, sin poder atinar con los motivos de esta disidencia.

Yó, el *P. Adam*, no me confundo y sé, de buena tinta, que hay mucho tiempo que una parte del gobierno provisional, obra sin el es-

plicito consentimiento de la otra.

Resultado natural de toda union entre elementos heterogéneos.

Y estos elementos, tal vez hubiesen marchado de acuerdo en todas las cuestiones, sinó hubiera una que es la que abrasa, la que funde y quema la mano del que la toca: y la tocan todos y cada uno de los individuos del gobierno provisional.

Esta cuestion no es otra que la dinastía.

Esta es la manzana que París tiene arrojada para la candidatura mas HERMOSA.

Y esta manzana ha de provocar serios y sangrientos disgustos, no solo entre los HERMOSOS que componen el gobierno provisional, sí que tambien entre los españoles todos que ya no aciertan á entender, en la oscurísima noche que atraviesan, de qué horizonte saldrá el sol que vivifique los ateridos miembros de la infortunada sociedad española.

Qué nieguen los oficiosos la disidencia. Ella existe, sin embargo.

CUBA Y CUBO.

Pasillo semi-serio.

Cubo.—Dime, niña de mi vida;
¿por qué de la madre patria
quieres retirarte y haces
contra su gobierno armas?
¿Qué te ha hecho tu mamá
para abandonarla, ingrata?
¿No te ha enviado yá un Dulce?
¿tropas, para allá nó marchan?
¿Por qué quieres con la música
ir á otra parte, muchacha?
Dime, ¿qué te pide el cuerpo,
Pichoncita de mi alma?
¿quiéres nacional milicia?
¿quiéres libertades amplias?
¿nó quieres ver mas esclavos?
¿quiéres asiento en la Cámara?
pide cuanto te se antoje,
más.... suelta esa fiera lanza
que á tu belleza no sienta
estar cual Belona armada.

Cuba.—Si otro que tú á la mi madre
sus bienes administrara,

mis manos solo tendrían
el arado y la guadaña;
y no es que seas el peor
de los gobiernos de España,
sino que ya sobre mí
ha caído mucha agua
y tú has sido la gotita
que ha hecho rebosar la taza.

Al escuchar que los libres
á mi madre dominaban,
creí que sus desventuras
para siempre terminarían:
temblé de emoción y júbilo
y los saludé entusiasta;
pero al ver que tú administras
los negocios de la patria
de igual ó peor manera
que situaciones pasadas,
el furor rugió en mi pecho;
enrriqué la dura lanza,
y los cánticos de guerra
cantéle á la madre patria,
diciéndole: dulce madre,
mis playas no son tus playas,
ni mi gobierno es el tuyo,
ni mis arcas son tus arcas.
Mi grito de independencia
sé que te destroza el alma,
pero no quiero seguir
siendo por mas tiempo esclava,
ni que me mande un poeta
tan poeta como Ayala,
con un régimen distinto
del que se goce en España.

Este lenguaje á mi madre
sé que la asesina y mata,
y se escribirá en su historia
mi independencia..... con lágrimas;
pero á trueque de ser libre,
soportaré la desgracia
de dejar de ser la Antilla
mas preciosa de mi patria....

Cubo.—Pero, hija, vé lo que haces;
mi administracion no es mala;
la calumnia por ahí dice
que soy la última plaga
que ha caído en los dominios
de esta patria desdichada:
aguántate en casa un poco,
que pronto me voy de casa;
no hagas caer en mi historia,
(yá de suyo desgraciada),

un borron que no podrá
labar ningun quita-manchas.

Cuba.—Yá no hay remedio, me voy.

Cubo.—Si te vés, vengan las armas.

Cuba.—Son de los americanos.

Cubo.—Chiquilla, pronto, desarma:
mira que te reorganizo.....

Cuba.—Aparta, D. Cubo, aparta:
entiende que no soy Cádiz;
no creas que yó soy Málaga.

Cubo.—¡Por vida de los demonios!
Por la cruz de Caravaca,
juro que he de convertir....

Cuba.—Convertirás á la España
en un campo de Agramante
y en océano de lágrimas
si persistes, obcecado,
en no variar tu marcha.

(Vánse cada uno por su lado y cae el telon.)

FLORES DEL PARAISO,

(CON ESPINAS.)

Por decreto del día 12 se declaran libres la creación de Bolsas, casas de contratacion... etc., etc.

Hombre, me parece bien.

Yá que los españoles no tengan dinero, al menos désele libertad de crear bolsas para meterlo.



Los portugueses andan también á la greña y tienen las armas sobre la tropa, viva Fulano y muera Mengano, manifestaciones y todos los síntomas de una gorda casi tan gorda como la nuestra.

La oficialidad del ejército vá á presentar una petición al rey D. Luis, rogándole que no ceda á la presión de las masas.

Pues, mucho cuidado, Luisito; mucho ojo, hijo mio, que la guitarra no está para fiesta. Mucho tiento con tus fortes súbditos, no vayan á decirte: Náo tembres, terra, que náo te fago nada.



El ministro de la gobernacion, Sr. Sagasta ha tenido que guardar cama por hallarse ligeramente indispuerto.

Yó no sé como todo el gobierno provisional no está en cama.

Parece increíble que pueda tenerse en pié.



El general Dulce ha concedido indulto á los in-

surrectos de Cuba con tal de que se presenten dentro de cuatro dias.

Pocos dias me parecen.

¿Y á Vd.?



Tambien ha proclamado en Cuba D. Domingo, la libertad de Imprenta.

Echarle, echarle guindas á la tarasca.

Feo se habrá encontrado aquello el general Dulce, cuando tantos derechos y libertades concede con una mano, y tantos soldados y cañones pide con la otra.



Habia antiguamente en Sevilla un señor Manolito muy gracioso. No habia boda, bautizo ó entierro medio regular, al cual no estuviese convidado el señor Manolito; porque sin él ninguna fiesta era divertida: tanta era la fama que de ocurrente y humorístico gozaba.

Pues, señor, sucedió que en una ocasion llegaron á Sevilla unos forasteros, ricachos de un pueblo de la provincia, y fué tanto lo que les ponderaron las ocurrencias y *dichitos* de señor Manolito, que desearon disfrutar una noche en su compañía. Un amigo se encargó de satisfacer este deseo y se echó á buscar al gracioso personage. Lo encontró sentado en una taberna, le hizo un saludo y entró en materia explicándole el gusto con que le oirian los forasteros sus chistes y chascarrillos.

—Hombre, para eso se necesita estar en *punto*, contestó señor Manolito.

—¿Y cómo se pone V. en *punto*?

—Le diré á V., con un traguito de Mistela ó unas copitas de.... en fin, ya Vd. me entiende.

—Mozo, venga aquí de cuanto haya de beber y comer en la casa para señor Manolito. Licor fino, Manzanilla, salchichon, de todo, yó pago. Beba V., señor Manolito, beba V. y avíseme de cuando está en *punto*.

Señor Manolito no entendió de chicas. Enpezó á beber que era una bendicion el verlo, y entre vaso y copa, un platito de salchichon, una pescadilla ó alguna aceituna de la Reina.

—No puedo con mas, dijo señor Manolito despues de media hora de trasiego.

Se puso en pié; pero ¡oh dolor! el señor Manolito no podia tenerse y volvió á sentarse. El *traguito* habia hecho su operacion.

—No puedo servir á Vd., dijo medio calamocano. No estoy para ir á ninguna parte.

—¿Por qué, señor Manolito? ¿No está V. todavia en *punto*?

—No señor, amigo: es, porque me he pasado de *punto*.

Me parece á mí, el *P. Adam*, que al gobierno le vá á pasar con los insurrectos de Cuba, lo que al del cuento con señor Manolito. Tal vez, despues de darles cuantas libertades y derechos sean imaginables, y de ofrecerles el oro y el moro, salgan diciendole:

Amigo mio; *me he pasado de punto*.



Dice *La Politica*, que el gobierno ha disuelto el egército de operaciones de Andalucía, para quitar todo motivo de desconfianza respecto á su resolucion de dejar completamente libre el campo á todas las opiniones en la eleccion de representantes.

Es mucho cuento.



Un periódico pide al gobierno que castigue con mano severa, *sin derramar sangre* y siempre dentro de la *ley* á todo el que se *salga de la legalidad revolucionaria, única legitima*.

El gobierno puede contestar al cólega peticionario:

—Amigo, es imposible darle á Vd. gusto. Ya vé Vd. lo que tuve que hacer en Cádiz y Málaga, y eso que no se trataba de castigar, sino de reorganizar.

Y si voy á castigar á todo el que se salga de la legalidad revolucionaria, me espongo á que me reconvengan por haber sido yó el primero en salirme de ella.

Si el gobierno dá esta razonable contestacion, el *P. Adam* se declarará ministerial de una fraccion del gobierno.

No puede hacer mayor sacrificio.



¿Se acuerdan ustedes de cuanto se escribió durante el último reinado sobre *influencia* y *camarillas* ocultas, manejos de *tras la cortina*, etc., etc., etc.?

Pues edifíquense con el siguiente trozito que copio de *La Iberia*, periódico que debe estar al tanto de lo que ocurre en las regiones ministeriales, por su afinidad, al menos, con el ministro de la Gobernacion.

«Hace tiempo, dice nuestro cólega venimos observando que ciertos amigos del gobierno ejercen á su lado una influencia perniciosa, creando una atmósfera contraria á la verdad. En algunas provincias y en determinadas localidades, ha habido un exclusivismo fatal en el nombra-

miento de funcionarios públicos, y ese exclusivismo contrario al espíritu de conciliación que nosotros predicamos y sostenemos, ha dado lugar á hechos que han producido y pueden producir aun fatales resultados.»

Aquí viene bien aquello dé, *esto no necesita comentarios.*

Y tambien aquello otro:

Los mismos perros, con distintos collares.



Se ha negado el permiso pedido por los militares para celebrar un *meeting*.

De modo, que los militares pueden servir para ir á la guerra á que los maten, les rompan una pierna ó un brazo, se hagan odiosos á sus conciudadanos en las luchas civiles y todas las contingencias que trae consigo el uniforme; pero nada de ejercer sus derechos de ciudadanía, ¿no es esto?

Acaben ustedes, señores gobernantes, de declarar que todos los españoles son ciudadanos libres, á escepcion de los militares que en concepto de ustedes no son mas que máquinas de guerra, y sabremos á qué atenernos.



Muchos periódicos que antes apoyaban al gobierno provisional, han empezado á hostilizarlo.

Pero á quien verdaderamente han tomado *de capa*, es al Sr. Figuerola ministro de Hacienda.

Pues, amoscarlo mucho; que ya verán ustedes como el dia en que este señor diga *me voy*, no hay quien ocupe su puesto.

Preciosa está la Hacienda española para que cualquier persona medio regular se encargue de ella.



Estoy deseando conocer el resultado de las elecciones en las demás circunscripciones del *¿reino?*

Buena ensalada vá á resultar si se han tomado á pechos por ahí las diferentes candidaturas que han circulado.

Se han apoyado candidaturas de conciliación.

Candidaturas progresistas.

Candidaturas de union liberal.

Candidaturas de señoras, (la del P. Adam.)

Candidaturas republicanas.

Candidaturas monárquica-pura.

Candidaturas de unidad católica.

Y hasta candidaturas turroneas como llamo yó á algunas que he leído en los periódicos.

Le digo á ustedes que nos vamos á divertir en grande escala.

¡Qué parodias de discursos vamos á hacer!

Porque en el futuro Congreso se han de pronunciar muchos discursos parodiados.

PARTE TELEGRÁFICO.

Guernica 17 á la sombra del árbol consabido.

El Sr. Sanchez Silva tiene grandes probabilidades de salir diputado por esta circunscripción.

PARTES ELECTORALES.

Sevilla 15.

Los republicanos á los otros.

Nos hemos chupado las mesas.—Mañana empezaremos á chuparnos lo demás.

Los otros á los republicanos.—Hombre, parece mentira. ¿Cómo se las han compuesto ustedes? Aquí hay busilis.

Id. 16.

Un hijo de ADAM á su papá.

Hoy ha corrido el mismo viento que ayer. Los monárquicos parece que se han subido debajo. Los votos se han depositado en las urnas con mucho orden, y que yó sepa, no se ha extraviado ninguna bofetada, ningun puntapié, ni un mal palo, ni un simple empujon de los que son tan naturales en las elecciones, y mas en estas que son de sufragio llamado por mal nombre universal.

La candidatura de señoras que Vd. apoyó en la visita pasada no ha obtenido votos. El pueblo no conoce sus intereses.

Id. 17.

Gran animación en los colegios. Los que ayer no pudieron votar por sus ocupaciones, aprovechan la ocasión de ser domingo.

Muchos votos monárquicos.

Muchos votos republicanos.

Caras *apretadas* en los dos bandos.

Gritos, protestas, reclamaciones, patadas sobre el pavimento, deseos de meter mano á las carabinas, á los fusiles, á los cañones, á los sables, á los revolvers, á los palos y á los puños, para que la elección sea la verdadera expresión del país.

En casi todos los colegios el mismo orden.

Mañana le comunicaré á Vd. si han resultado muertos ó heridos.

Utrera 18.

Aquí habríamos sacado á nuestro Sanchez Silva, pero sabíamos que este señor obtaria por las provincias Vascas, donde es muy *estimado* desde 1864 por su actitud en el Senado, respecto de los fueros y... yá Vd. me entiende, *Padre*.

ULTIMA HORA.

Hoy 18, se han suspendido las votaciones, para dar lugar á recibir y leer la *Visita 13 del P. Adam*. Es operacion que el buen ciudadano debe anteponer á todo. De esta lectura no tendrá ninguno que arrepentirse, y tal vez sí, de haber dado su voto á algun *maulon* que mañana saldrá rana, ó saldrá pez.

Se trata de averiguar si el triunfo de los republicanos en las elecciones de Sevilla, es debido á los tenebrosos manejos consabidos.

Último minuto.

Todo lo hemos perdido, hasta la eleccion.

Dinero, saliva, puros, impresiones, proclamas, manifiestos, todo se perdió.

Yá no nos falta perder mas que la paciencia, y esta la guardamos como oro en paño, para cuando se ofrezcan otras elecciones.

SECCION RECREATIVA

PARA SEÑORAS, NIÑOS, ETC. ETC.

UN SACO DE CUENTOS,

POR MARIANI.

(Imitacion de las *Mil y una noches*).

Cuento primero.

(CONCLUSION.)

No habrian andado tres leguas, cuando el príncipe menor observó y le llamó la atencion una elevada montaña que se veia á lo lejos. A medida que se iban acercando, nó el quedó duda al príncipe de que la idea de su padre nó era otra que la de marchar al castillo encantado, pues lo habia conocido perfectamente, y celebrar las bodas cuanto antes. El rey se sonrió y dió la mano á su hijo que la besó con efusion.

Así que el rey con su brillante comitiva llegó al pié de la montaña del castillo encantado, mandó hacer alto y envió á uno de sus oficiales superiores á anunciar al mágico que el rey y su hijo esperaban sus órdenes para entregarle la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda suerte de heridas y la lechuza blanca que adivina el porvenir, y que para testimonio le enviaban un huevo de oro de la susodicha paloma.

Apenas el oficial superior hubo entrado en el castillo encantado, cuando una brillante orquesta dejó oír una armoniosa marcha y al momento salieron el mágico, su hermosa hija y una numerosa comitiva de negros y de hermosísimas doncellas; y antes de que el rey y los príncipes tuvieran lugar de salirles al encuentro, el mágico y su hija se prosternaron á los piés del príncipe menor y le rindieron vasallaje como poseedor que era de las tres grandes cosas superiores á ellos, la paloma que pone los huevos de oro, el aceite que cura toda clase de heridas, y la lechuza blanca que adivina el porvenir. El príncipe levantó del suelo con la mayor ternura á la hermosísima hija del mágico á quien no cesaba de mirar con unos ojos que demostraban la ardiente pasion que le consumia. Tambien dispensó al mágico de la humilde posicion en que yacia y emprendieron la ascencion de la montaña, y así que llegaron á la cumbre se adelantó el mágico, y tomando una bandeja de oro con las llaves del castillo, las entregó en manos del príncipe que tomó posesion desde luego de todo lo que al mágico pertenecia, inclusa su hija que era la joya de mas valor que poseia.

Acto continuo se celebró el casamiento del príncipe con la hija del mágico y las fiestas que con este motivo se celebraron duraron tres meses, al cabo de los cuales se disolvió la comitiva, y cada cual marchó para su pais con magníficos regalos que les hizo el príncipe.

El rey estableció su morada en el castillo encantado, su hijo mayor renunció sus derechos á la corona en su hermano en quien abdicó el rey al poco tiempo.

En menos de un año se convirtió la montaña del castillo encantado en una de las mas bellas capitales del mundo, y hoy, apesar de haber transcurrido tantos siglos de los hechos que se acaban de referir, es una bonita ciudad.

El príncipe y la hija del mágico echaron los cimientos de una dinastía gloriosa que aun tadavia reina.

Fin del cuento 1.º

CORRESPONDENCIA DEL ADMINISTRADOR DEL P. ADAM

con los suscritores de fuera.

A todos los señores que nos manifiestan no poder enviar el importe de los abonos, por no encontrar libranzas del *Giro Mútuo*, contestamos: que pueden hacerlo cubriendo las cantidades con sellos de franqueo de 50 milésimas.

Sr. D. S. Z. Isla Cristina.—Sírvasse Vd. renovar por tres meses, única manera de poder servir las suscripciones de fuera.

» » F. D. Benamejí.—Las cinco suscripciones de Vd. es preciso que sean renovadas al menos por tres meses: de otro modo, no podremos servir las. Son órdenes terminantes del *Padre*.

» » S. del A. San Roque.—Venga el importe de tres meses, ó no vuelvo á pisar los umbrales de su casa. El *P. Adam* visita, previo pago adelantado.

» » J. D. y D. Olivares.—Idem de lienzo.

» » J. M. Aralal.—Lo mismo digo.

Sr. D. J. V. Gibráleon.—Digo lo mismo.

» » J. M. de la V. Los Molares.—Id., id.

» » J. P. N. Jimena de la Frontera.—Id., id.

» » J. L. H. Córdoba.—Id., id.

» » Sr. D. J. S. Saulúcar la Mayor.—No se empezó á servir su suscripcion de seis meses inmediatamente, por faltar láminas para algunos números. Ya habrá Vd. recibido todo lo publicado hasta la *Visita* anterior.

» » M. de C. Utrera.—He entregado al *Padre* la carta que le envia sobre asuntos electorales. y dice que esa tropa de caballeria y el comisionado, han marchado á Utrera para que sea respetado por los discolos el sufragio universal. ¿Me ha entendido Vd.?

» » T. M. J. Carmona.—Yá ha visto Vd. los resultados: y eso que se han gastado el dinero alegremente.

» » A. R. Z. Cádiz.—Es igual que se embarquen ó nó.

EL PADRE ADAM,

PERIÓDICO SATÍRICO, DE POLÍTICA Y COSTUMBRES.

Director y dibujante, Luis Mariani.

PRECIOS DE SUSCRICION.

Por un mes en Sevilla, 6 rs.—Por tres meses, 17.—Seis meses 32.—Y un año, 60.—Fuera de la capital, 18 rs. el trimestre enviando el importe á esta administracion.—Por comisionado, 2 rs. mas.—América y extranjero: 34 rs. el trimestre; 60 el semestre, y 110 por un año.—Números sueltos, 2 rs. y un real para los niños, soldados y cesantes.

La correspondencia al Director del PADRE ADAM.—Sevilla.

En la imprenta de este periódico se hacen impresiones de todas clases á precios arreglados.

En la misma casa se hacen circulares, targetas, documentos para el Comercio y todo lo concerniente á litografía, con la mayor perfeccion y economía.

SUSCRICION Á LECTURA EN LA LIBRERIA DE José María del Campo Génova 17; los muchos años

que lleva de establecido este centro de lectura, hace que pueda ofrecer al público mas de dos mil volúmenes de las mejores novelas publicadas hasta el dia, así nacionales como extranjeras. Precio de la suscripcion 5 rs. mensuales. Los catálogos se reparten gratis.

En la misma libreria se encuentra un surtido completo de libros de primera enseñanza, papel pautado y demás artículos pertenecientes á la primera educacion.

SEVILLA:

Imp. de la MADRE EVA: Génova 17.

EL P. ADAM.



Los tiros que se disparan los partidos españoles, ¿á quien van á herir mas directamente?
Que respondan los extranjeros que aplauden y suministran las armas que asesinan
á la pátria.

